

la juventud se expresa en el uso de mahones ("pitusas" en el argot cubano) y el bailar, grabar, escuchar y hacer largas colas para ver películas de Estados Unidos.

Pero todavía es más significativo otro detalle, la juventud se organiza para combatir el régimen. Se ha sabido que hace meses el nieto del gran científico cubano Carlos V. Finlay, se metió bajo el fuego de la policía de Castro en la embajada de Venezuela en Cuba, buscando junto a un grupo de jóvenes, asilo político. Más reciente aún, un omnibús cargado de personas se tiró contra los portones de la embajada venezolana en La Habana, asilándose una veintena de pasajeros. Esto denota que hubo conspiración para realizar la fuga. Otra constatación ha sido varios sabotajes realizados en Cuba por grupos que aparentemente tienen que tener cierto nivel de organización. Dicho sea de paso, ABDALA posee grupos dentro de Cuba que editan un periódico clandestino de limitada circulación: LA VERDAD, y que viene realizando una serie de otras actividades contra el régimen.

Hay otros aspectos que pueden señalar nos la debilidad del régimen. Uno de ellos es que no sólo el omnipotente, y omnipresente DSE (G-2) es burlable, como lo han demostrado los abdalistas dentro de Cuba, sino también, "la bolsa negra" y las fugas en grupos. Otra señal es que el gobierno cubano "no se las sabe todas", simplemente fue timado con una compra de café en Santo Domingo por varios cubanos, alemanes y dominicanos. Además, una prueba sintomática de su precipitación hacia la debilidad de sus cuadros, es que son comprables, de ello redunda el fraude de \$100 millones realizado por funcionarios cubanos y angolese en Angola. Hay además un punto digno de destacarse que nos da un índice de la debilidad del sistema. Se trata de la situación precaria de las reservas cubanas y el cierre del crédito por varios países como Holanda, que habían sido abastecedores de la economía cubana. Esto ha movido a Castro, sumado a la razón de mejorar su deteriorada imagen mundial, a permitir la entrada de cubanos exiliados y además de permitir que lleven dólares. Esto le causó varios disgustos con los miembros del partido que no podían tener el beneficio de los artículos de consumo (algunos nunca vistos por los cubanos) que sus parientes en el exterior le llevaran. Como consecuencia, los miembros de los niveles bajos del partido protestaron, obligando a Castro (un precedente) a cerrar la introducción de artículos que llevaran nuestros compatriotas exiliados.

Finalmente hay un último punto que denota la debilidad del régimen: El fracaso de la llamada institucionalización. Hoy día, Cuba sigue teniendo un gobierno unipersonal centralizado en la figura de Castro. Tras esa figura, se esconde la rivalidad, enemistad, y fraccionismo de sus segundos. Esto implica, que aún cuando, el segundo sea Raúl Castro, su hermano, todavía habrán muchos en la alta jerarquía que deseen sustituir a Fidel Castro en el gobierno unipersonal. Por citar algunos de los jefes: Carlos Rafael Rodríguez, Sergio del Valle, Armando Hard, Raúl Castro, Ramiro Valdés, Juan Almeida, entre otros.

Todo el análisis antes expuesto nos lleva a una innegable conclusión:

1) El sistema de Castro no es irreversible, por el contrario, ES VULNERABLE, y

2) La tesis de lucha de ABDALA es acertada: Resistencia Interna, Movilización Popular, primera etapa hacia el levantamiento nacional.

Es esta la razón por la que recabamos hoy más que nunca el apoyo del exilio a la lucha, organizada hacia dentro de Cuba como un paso de avance más hacia la libertad de nuestra Patria.

EL FUTURO SERA NUESTRO



CUBA

ES

VULNERABLE

Dentro de ciertos círculos del exilio cubano existe la idea de que Castro se ha consolidado. De que la pseudo revolución cubana es ya irreversible. Esta misma línea de pensamiento es la que el tirano-general Castro ha estado divulgando al pueblo desde que se inició el monólogo entre algunos comunitarios y el gobierno de La Habana. La insistencia del autonominado presidente de Cuba en este tema llama la atención. Por lo general, las personas suelen insistir en lo que no tienen. Así, por ejemplo, se habla mucho de unidad cuando hay división. Se insiste en producción cuando el rendimiento de la mano de obra es bajo. Se clama por progreso, cuando existe el subdesarrollo. Se pide la paz, cuando hay guerra. . . y Castro insiste, jura y perjura la irreversibilidad del sistema, cuando ciertamente sí es reversible. Los motivos para tomar este "slogan" es siguiendo un viejo axioma de estrategia militar, que se ha introducido en la política y que fuera introducido por el gran tratadista chino de las ciencias militares Tung Tzu y que fuera más ampliamente analizado y puesto en práctica por Mao Tse Tung. Este puede resumirse en simular lo contrario a lo que haces o lo que te afecta. Así el exilio clama la unidad que no hay, y el tirano Castro señala el progreso de la pseudo revolución, que no existe.

Hay hechos que derrotan claramente la vulnerabilidad y falta de solidez del proceso castrista.

Lo primero ha sido el hecho de que siendo Castro una personalidad egocentrista y completamente autoritaria, que rehusa aceptar todo tipo de control sobre sus acciones, haya tenido que transar frente a las presiones de la URSS, quien le ha impuesto, en lo militar una cuota de vidas humanas, teniendo que enviar soldados a Angola y Etiopía con lo cual le ha generado males, no sólo dentro de la población sino también dentro de las fuerzas armadas. En las mismas fuerzas armadas existe entre la oficialidad una división de fondo en las tendencias básicas: unos, los Fruncistas, que estudian en la Academia Militar Frunte en la URSS y otros los marxistas, que estudian en la Academia Militar Antonio Maceo en Cuba. Los primeros, de confianza de la URSS, reciben mejores unidades y más rápidos ascensos. Además en casi todos los altos niveles existen oficiales soviéticos bajo el título de "asesores" que son los que realmente dictan la pauta a las fuerzas armadas cubanas.

Esta situación se dramatiza en los frentes de guerra cuando la dirección de unidades mayores cubanas están bajo oficiales soviéticos que no combaten, siendo los soldados cubanos quienes van al frente de batalla. Otro caso significativo del amarre de Castro a la URSS, es el armamento, todo soviético.

En el orden económico, la URSS le ha impuesto el principal producto para el funcionamiento de la economía cubana: el petróleo. Sólo puede consumir petróleo soviético transportado en barcos soviéticos. Además, Moscú le ha impuesto "asesores" soviéticos en todos los altos niveles de los distintos sectores de la economía cubana y con autoridad superior aún en ciertos casos, que los ministros del gobierno. Esta situación crea dentro de la administración pública cubana, unos malestares y discordias. Otro orden de tensión en la administración pública se refleja en la discriminación para ascender dentro de la burocracia cubana. Dos clases de burócratas y tecnócratas tienen el favor del gobierno. Unos, los miembros probados del elitista Partido Comunista Cubano y otros los que salen graduados de las universidades de la URSS.

En el orden social, el cubano cada vez más resentido contra los "bolos" (nombre que el pueblo le dá a los rusos). Los "bolos" reciben todo tipo de privilegio y beneficios que no son ni remotamente accesibles al pueblo, ni aún a los niveles bajos del partido. Ellos viven en las mejores casas, compran a bajísimo precio en las tiendas especialmente habilitadas, de modo abundante, para

ellos, donde al cubano se le prohíbe la entrada, del modo más discriminatorio. Otro ámbito de discrimen palpable es respecto a los altos jerarcas del partido y ciertos altos burócratas y los agentes del Departamento de Seguridad del Estado. Este grupo posee no sólo las mejores viviendas, sino que tampoco está sometido a las onerosas libretas de racionamiento, pudiendo comprar también en tiendas especiales y poseyendo facilidades de viajar libremente e introducir cualquier artículo en Cuba libre de impuestos. Esta discriminación contra la masa trabajadora cubana, sometida al racionamiento, la escasez y el trabajo esclavo es otro ámbito de tensión y recelo que agrieta el sistema castrista. Las manifestaciones se perciben en el aumento del robo en Cuba a los establecimientos de artículos de consumo del gobierno. El incremento acelerado de una bolsa negra organizada que constituye ya una sub-economía paralela a la del gobierno. Esto ha sido posible aún con las grandes medidas represivas que el gobierno ha lanzado contra este proceder popular.

Hay otros aspectos que hacen crisis dentro del sistema cubano: uno es la vivienda, otro el transporte público. La vivienda en Cuba está atravesando la crisis más aguda en su historia. La escasez de vivienda se debe a la falta de previsión del gobierno para elaborar programas que suplan la demanda y además, para rehabilitar las construidas anteriormente, casi en ruinas por falta de mantenimiento. La familia cubana se ve obligada a vivir en cuarterías, los nuevos matrimonios tienen que escoger entre vivir con uno u otros padres del cónyuge. A pesar de ello, el gobierno cubano muy tardíamente, ha iniciado un programa de vivienda, cuyo ritmo de crecimiento es inferior al crecimiento de la demanda. Esto ha provocado que muchas de ellas hayan sido dadas para los más afines al partido o para aquellos que lograron hacerse de un "socio" en el sistema de reparte de vivienda. La consecuencia lógica ha sido el disgusto popular frente a esa situación.

El transporte urbano también está en crisis. El sistema militarista de Castro sólo se preocupó de la transportación desde el punto de vista militar, abandonando el servicio de transportación pública y hoy día, son miles las peripecias y extraordinaria la pérdida de tiempo que el usuario cubano tiene que pagar para trasladarse de un sitio a otro de la ciudad, mientras la alta jerarquía disfruta de autos, algunos de lujo con chofer privado.

Finalmente, la creación de clases sociales en un sistema que por dogma ha prometido la erradicación. Hoy día hay clubes donde sólo van determinadas clases: exclusivos para extranjeros, los exclusivos para la alta jerarquía del partido, los exclusivos para militares (oficiales), y así por estilo. La nueva clase goza de todos los privilegios, producto de haber desposeído al pueblo trabajador de lo poco que poseía, y de los derechos que tenía. Esto ha generado dentro de Cuba la más grande contradicción dogmática que puede ocurrirle a un país denominado marxista-leninista: la lucha de clases.

Esta lucha tiene manifestaciones, algunas de ellas incontenibles para el sistema. La primera respuesta a la escasez, hemos dicho que es la bolsa negra. La reacción a la represión de los intelectuales ha sido la crítica en "entre-líneas", la oposición a la censura y control absoluto de la prensa por el Estado ha sido la avidez por la lectura, por la música de Estados Unidos, por escuchar las emisoras, e inclusive las televisoras del exterior. (Se sabe que los cubanos orientan sus antenas para captar las emisoras de la Florida, E.U.). El repudio a la escasez se manifiesta en el robo a los centros de distribución del Estado cubano. La oposición al militarismo se expresa en la apatía del soldado cubano en las maniobras, y su búsqueda de sobrevivir más que combatir en el caso de Angola (se sabe que no están realizando patrullas nocturnas y las diurnas están limitadas a camiones y carreteras). La rebeldía al adoctrinamiento de